

TRECE AÑOS ENTRE TREINTA MIL

*Oakland*

Categoría: C

Suena el despertador, son las ocho, hoy es el día de mi cumpleaños. Al cabo de unos minutos viene mi madre y me felicita, dice que cuando uno tiene trece años ya se es un hombre. Me lavo la cara, me ducho, me visto y me voy a desayunar. Hay un bol de cereales con leche, tostadas, mantequilla, mermeladas de fresa, naranja y melocotón, un zumo y un huevo revuelto. Mi padre está en la cocina y también me felicita. Me dice que la fiesta será por la noche, con toda la familia y con un par de amigos.

*Me despierto por el ruido de los pájaros. Miro hacia el exterior y veo que el Sol ya se ha hecho un hueco en el cielo. Ya es hora de levantarse. Además, hoy es un día muy especial, hoy se va a celebrar la ceremonia de mi iniciación. Es el proceso en el que se indica que una persona ya es lo bastante mayor como para poder cazar con los hombres de la tribu, se terminó recoger frutas del bosque con los otros niños y las mujeres.*

Acabo de desayunar, me siento en el sofá y enciendo la televisión para ver un resumen de los goles del Barça de toda la temporada. Hoy mis padres me dejan hacer lo que quiera, es mi cumpleaños. Cuando acaba el programa, cojo un libro y me pongo a leer. Pero no me puedo concentrar en la lectura, estoy nervioso, tengo ganas de ver qué regalos me obsequiarán. Me gustaría que hubiera muchos videojuegos.

*Miro alrededor, toda la tribu parece haberse levantado. Hace frío. Miro la hoguera, está casi apagada. Cojo unas ramas de pino que estaban esparcidas por la cueva y las utilizo para avivarlo. Al cabo de un momento, el calor se vuelve a esparcir por la estancia. También tengo hambre, pero esta necesidad no la puedo satisfacer ya que el día anterior no se cazó nada y por lo tanto no hay comida. Intento buscar algún resto de frutos secos por la cueva. Nada, no hay éxito.*

Son las doce y media, voy a la habitación y abro el ordenador. Quiero ver cómo ha quedado mi equipo en un juego de fútbol *online*. Es el Chelsea y va primero, pero se me ha lesionado el mejor jugador, voy a intentar curarlo. Cuando cierro el ordenador, con la desgracia de que no podrá jugar los próximos diez partidos, decido bajar a mi jardín para jugar un partido de baloncesto con mis vecinos. Así que los voy llamando uno por uno y todos aceptan jugar. Diez minutos más tarde estoy en la cancha ganando de paliza y siendo el máximo anotador. Me gusta el baloncesto, mi sueño sería ser un jugador profesional de la NBA. Cuando vamos ganando por más de treinta puntos, los integrantes del equipo rival deciden irse a casa, y lo mismo hacemos nosotros.

*Decido salir al exterior para juntarme con el resto de la tribu. Cuando estoy fuera los veo formando un círculo con una hoguera en el centro. Todos me miran sonrientes y me dicen que me ponga en el centro. Cuando estoy en la posición adecuada, mi padre, el jefe de la tribu se pone a mi lado y me dice lo que conlleva ser*

*un hombre: tener que ir a cazar con los otros hombres, poderse relacionar con las mujeres y dejar de ir a buscar frutos secos con ellas. Al terminar la ceremonia me cambian el signo de identificación de azul, el de los niños, por el rojo, el de los hombres.*

Miro el reloj y me sorprendo de que ya sean las dos, que rápido se ha pasado la mañana. Me llaman para comer. Como hoy es un día especial, hay paella de primero y pollo al horno de segundo. ¡Qué bueno!

*Después, como marca la tradición, tengo que ir a cazar con los hombres. La tradición también dice que la persona que acaba de hacer la ceremonia de su iniciación, tiene que cazar un animal en su primera cacería.*

De dos y media a seis tengo que aguantar el telediario y una película romántica. Cuando los dos protagonistas ya se han dado el beso final y se ha acabado comenzamos a prepararlo todo. Mi padre hace la cena mientras yo y mi madre preparamos la mesa en el salón con todos los utensilios disponibles para disfrutar de una velada magnífica.

*Cuando ya se está poniendo el Sol, todos estamos muy cansados, sedientos, con mucha hambre y llenos de heridas. Decidimos que lo mejor es volver a la cueva. Pero de repente veo un jabalí, se lo comunico a todos y me felicitan por la búsqueda. Estoy nervioso, ya que lo tengo que cazar yo mismo. Me dan una lanza. Me acerco al animal silenciosamente. Veo su mirada, como perdida. Durante un momento siento pena por matarlo, pero luego recuerdo que si quiero ser un hombre, lo tengo que matar. Con estos pensamientos me acerco aún más al animal y con toda mi fuerza le clavo la lanza. El animal, gravemente herido, grita desesperado. Volvemos a la cueva con la alegría de que tendremos comida para los próximos días.*

Justo cuando acabamos y el salón resplandece con los adornos y la mesa llena de comida suena el timbre. ¡Por fin, llegó el primero! A partir de ese momento, fueron llegando todos los invitados: mis amigos, mis tíos, mis abuelos, mis primos... Fue una noche inolvidable, me regalaron muchas cosas, entre ellas un videojuego de baloncesto de la NBA, dos libros que deseaba tener desde hacía mucho tiempo y un juego de mesa. Pero no hay que olvidar la cena: gambas, ostras, bocas, salmón, cordero al horno... todo fue perfecto. A las dos de la madrugada se fueron todos y me fui a dormir muy contento pensando: ¡Ya tengo trece años!

*Comemos todos alrededor del fuego celebrando la excelente carne del jabalí. Cuando acabamos me dicen que me merezco ir a dormir ya que ha sido un día agotador. Entro en la cueva y voy a la zona más caliente. Pongo unas hojas para que el suelo esté más blando y me estiro. Antes de dormirme, un último pensamiento pasa por mi cabeza. Mi sueño es ser de mayor el mejor cazador de toda la tribu.*